

# *El Estado Actual de las Redes de Información en los Estados Unidos: su problemática e incidencia en las Bibliotecas Escolares*

por

**María José López - Huertas Pérez**

Actualmente, la necesidad de información es tan elevada que ni la biblioteca más rica del mundo podría satisfacerla plenamente. Este fenómeno, relativamente reciente, hizo que se estudiaran nuevas formas de información transbibliotecarias. En la década de los setenta, surgieron en los Estados Unidos las redes de información que vinieron a resolver el problema en buena medida; pero, ¿llegaron estos servicios a todos los sectores del país siguiendo el principio de igualdad de oportunidad de acceso a la información?. Taxativamente no; las bibliotecas escolares quedaron al margen de la política, planificación y objetivos de dichas redes, ignorando así a un amplio sector de la sociedad.

Recientemente, esta llamémosla injusticia original, ha saltado a un plano de máxima actualidad suscitando acaloradas polémicas, cuyas interrogantes más generalizadas son:

a) qué puede ofrecer una biblioteca escolar a un sistema de información pensado sobre todo para grandes bibliotecas,

b) qué beneficios obtendría la biblioteca escolar de un sistema de estas características.

A fin de comprender mejor el problema empecemos haciendo un breve análisis de las redes de información. Hoy, que estamos a más de diez años de su creación, podemos seguir la evolución de las redes y hacer un balance de su eficacia; en defini-

tiva, ver los problemas de un sistema que parecía la panacea para acabar con las deficiencias de la información que se padecían y se padecen y que el paso del tiempo se ha encargado de ir desvelando.

En palabras de Brett Butler, una red de información es «una organización y un sistema dependiente que ofrece una distribución digital doble». Entendemos por **organización dependiente** que el sistema es operado de acuerdo con los componentes del mismo. **Doble** significa que es un sistema de comunicación de dos vías (dialogante). **Digital** indica que las operaciones se llevan a cabo a través de computadora. La **distribución** es el resultado de la red de información: la información requerida por el usuario. Las fuentes de las redes de información serían los bancos de datos, etc., disponibles para el uso por tal organización.

Hoy en día, las redes de información más importantes en los Estados Unidos son: **la OCLC** (Ohio College Library Center), ubicada en Ohio, es la más importante de todas ellas. Se inició como un consorcio entre universidades del Estado de Ohio que pagaban una cuota por pertenecer al sistema. En 1973, extendieron sus servicios a todas las universidades que lo solicitaron. La red funciona con un sistema on line ofreciendo servicios de catalogación compartida de monografías y publicaciones periódicas, préstamo interbibliotecario, búsquedas por materia,

47

control de préstamos, etc. La NELINET, establecida antes que la OCLC, opera en el área de Nueva Inglaterra. La PALINET que abarca el área de Pennsylvania. La AMIGOS que cubre el suroeste del país y la SOLINET que se ocupa de la parte suroriental.

Aunque todas las redes de información responden básicamente a la definición dada anteriormente, no todas tienen la misma estructura, ni están creadas para los mismos fines, ni dirigidas a los mismos usuarios. En general se puede reunir en tres grupos principales:

- 1) Las que responden al modelo del sistema de la OCLC, expuesto anteriormente.
- 2) Redes de información de bibliotecas creadas con un propósito determinado, como es el caso del CONSERN, dedicado al tratamiento de las publicaciones periódicas.
- 3) Redes a las que pertenecen todos los miembros de una numerosa organización por el hecho de ser parte de esa organización y no por una decisión individual de dichos miembros. Algunas universidades entran dentro de este esquema.

Como antes se dijo, el paso del tiempo ha ido señalando los riesgos que deben evitarse y los problemas que hay que intentar resolver si queremos el triunfo de estos sistemas y no caer en lo que ellos mismos han tratado de evitar: el caos de la información.

En lo que se refiere a los riesgos que antes hemos señalado, hay tres que deben evitarse:

- 1) Que el personal con experiencia en sistemas automatizados sea muy numeroso.

- 2) Que el grupo encargado de la red sea requerido para apoyar el desarrollo de la misma sólo cuando haya unos resultados apreciables en que basar una evaluación.

- 3) Que la gestión administrativa esté en manos inexpertas puesto que el dinero es un factor clave para sostener el sistema.

La eficacia demostrada desde su origen por las redes de información hizo que éstas proliferaran como hongos por todo el territorio norteamericano sin una programación previa y de aquí surgieron esencialmente los principales problemas:

— Actualmente se está produciendo una información duplicada y superpuesta. Este es el más grave de todos los problemas porque supone una información deficiente.

— Es cuestionable la necesidad de establecer redes diferentes para cada tipo de biblioteca. Son necesarios nuevos criterios de organización para que un solo consorcio abarque bibliotecas de todos tipos y niveles.

— No hay ningún criterio unificador a la hora de establecer redes, y, al mismo tiempo, se ha producido una saturación de las mismas. Sería urgente hacer un plan nacional que pusiera en orden este caos, lo que ahorraría dinero, tiempo, esfuerzos y procuraría una información pertinente al usuario.

— La administración, el personal y las tareas de todos los días están todavía sin especificar con la consiguiente relentización y pérdida de eficacia en el trabajo. La publicación de un método de trabajo lo solucionaría.

— Se investiga poco en este terreno. Sería preciso desarrollar y perfeccionar las estrategias de búsqueda ya existentes y

crear e incluso intuir nuevos medios de comunicación.

Las redes de información cometieron, en efecto, un gran error al excluir de su política y objetivos a las bibliotecas escolares. Ahora que hemos esbozado la situación actual de dichos sistemas, debemos retomar las preguntas que la mayoría de los estudiosos en al materia se hacen: ¿tiene algo que ofrecer la biblioteca escolar a redes de las características descritas?. ¿En qué puede beneficiarse una biblioteca de una red de información?.

Los numerosos estudios y debates que suscitó el tema recientemente hizo que, en 1977, la Comisión Nacional sobre Bibliotecas y Ciencias de la Información de Bibliotecas Escolares llevara a cabo un estudio profundo encaminado a estudiar la posibilidad de incorporación de las bibliotecas escolares a las redes de información. El informe de dicha Comisión fue que, efectivamente, las bibliotecas escolares requerían los servicios de las redes de información para trabajar mejor, desglosando a continuación lo que la biblioteca escolar puede ofrecer a la red de información y viceversa.

Las contribuciones más valiosas que la biblioteca escolar puede hacer inciden en los campos del material, servicios y recursos humanos.

**MATERIALES.** La biblioteca escolar suele ser más rica en material audiovisual que las grandes bibliotecas públicas, así como en áreas especializadas de educación, en colecciones étnicas, en literatura infantil y juvenil y en colecciones para estudiantes especiales (atrasados o superdotados).

**SERVICIOS.** Puede contribuir con servicios de catalogación, proceso y ordena-

ción, servicios de reparación, instrucción asistida con computadora si la escuela tiene acceso a un terminal remoto o a una computadora.

**RECURSOS HUMANOS:** Los profesores pueden ofrecer interesantes contribuciones en su área de conocimiento. Una interesante faceta a tener en cuenta es que una biblioteca escolar puede trabajar en áreas rurales donde no hay bibliotecas públicas, con lo que puede convertirse en un punto de contacto de la red con dichos usuarios.

Lo que una biblioteca escolar puede obtener al entrar a formar parte de una red de información afecta a todos aquellos que forman parte de la misma y se resume en lo siguiente:

**Los estudiantes:** incrementarían gradualmente su capacidad de autodirección en sus estudios que es una de las tendencias de la educación en nuestros días. Esta forma de estudio exige información que frecuentemente no está contenida en los fondos de la biblioteca.

**Los profesores** obtendrían un gran beneficio al tener acceso a la literatura profesional, lo que incrementaría su continua formación.

**Los administradores** obtendrían una información profesional como son datos sobre la población, proyectos, programas, de becas, etc.

**El bibliotecario/a** tendría más tiempo para dedicarlo a profesores y alumnos al simplificarle las labores más rutinarias, y tendría la posibilidad de investigar e imprimir bibliografías con la ayuda de la computadora, un fácil acceso al préstamo interbibliotecario, etc.

**Los padres** también saldrían beneficiados porque tendrían acceso a un mate-

rial que les ayudaría a entender mejor el crecimiento emocional e intelectual de sus hijos.

Como todo lo que empieza su andadura, la incorporación de las bibliotecas escolares a las redes de información está llena de dudas, temores y problemas a pesar del informe favorable que presentó la Comisión estatal encargada del caso. Entre los problemas más generalizados destacamos los siguientes:

— Hay autores que piensan que hay una cuestión importante todavía por resolver y es demostrar que los servicios de las redes de información están directamente relacionadas con el logro de metas educativas específicas.

— Es necesario hacer unos standards para los miembros que formen parte de la red de información.

— Algunos autores piensan, por otra parte, que las redes de información son usadas para enmascarar unos fondos bibliográficos insuficientes. Esta opinión es difícil de mantener porque las redes de información se basan precisamente en colección con fondos bibliográficos ricos.

— No hay que olvidar que algunos factores psicológicos influyen negativamente a la hora de incorporarse a la red de información. Muchos sistemas o redes no funcionan bien a causa de problemas personales como pueden ser el miedo a lo desconocido o la desgana ante la tarea de experimentar.

— Los factores políticos y legales son un problema frecuente porque no existe una ley general que regule las redes de información. En EE.UU. se acentúa el problema al tener cada Estado su propia legislación, estando asegurado casi permanentemente el conflicto de competencias administrativas. Es necesario crear

50

una comisión para estudiar los puntos de la ley que inhiben a las escuelas de formar parte de las redes de información y procurar una base legal en la que las redes puedan cimentarse.

— Los factores económicos y de comunicación deben ser tenidos en cuenta. El primero porque sin conocer el verdadero coste de la conexión con la red no debe tomarse ninguna decisión. El segundo porque la escuela debe tener sus propios instrumentos de comunicación si quiere formar parte de la red y seguir los siguientes pasos: tener un sistema de intercambio de fuentes de información, promocionar el desarrollo del banco de datos que identifica las fuentes del área y satisface la necesidad de los usuarios y desarrollar fuentes para hacer una lista local unificada.

— La planificación es clave si el acceso a la red de información queremos que sea un éxito. 3 son los elementos que deben ser incluidos en un buen plan: necesidades actuales de la escuela, planes de servicio completo con metas, objetivos, actividades y recursos necesarios y un programa para evaluar los resultados obtenidos.

De toda la anterior exposición, podemos concluir que la participación de la biblioteca escolar en las redes de información es posible y aconsejable. Ambas partes obtendrían de esta colaboración una gran cantidad de beneficios. No obstante, el futuro se presenta bastante incierto y se tienen que resolver muchos problemas. Por esta razón, la voluntariedad y constancia de futuros participantes y la aceptación del desafío que ello implica es de crucial importancia si la biblioteca escolar quiere convertirse en un componente más de un sistema de redes de información de bibliotecas a nivel nacional.

**BIBLIOGRAFIA**

1. AARON, SHIRLEY L. **The research implication of the NCLIS task force report on the role of the school library media programs in networking.**

En School Media Quarterly, Spring 1980, pp. 179-183.

2. BENDER, David R. **Networking and school library media programs**

En School library journal. November 1979, pp. 29-32.

3. BUTLER, Brett **State of the Nation in networking.**

En: Journal of library Automation, v. 8, 1975, pp. 200-220.

4. CORBIN, John **Library networks.** En Library Journal, January 1976, pp. 203-207.

5. NCLIS NCLIS (National Commission on Libraries and Information Science) **releases report on role of school library media programs in nation wide networks.** En: School Media Quarterly, Spring 1977, pp. 165.

6. TASK FORCE ON THE ROLE OF THE SCHOOL LIBRARY MEDIA PROGRAMS IN THE NATIONAL PROGRAM **The role of the school library media program in networking.** 1977.

7. WELSH, William **An old idea in a new setting.** En: Wilson Library Bulletin. March 1974.